

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
FLACSO-ECUADOR**



Maestría en Género y Desarrollo

Convocatoria 2008-2010

Teorías feministas

Dra. Gioconda Herrera.

Las mujeres académicas en la investigación

Priscila Rebeca Salas Espinoza

Quito, a 9 de marzo de 2009

Introducción

En este trabajo se pretende realizar una breve exploración de dos aspectos de la investigación con mujeres académicas; en primer lugar, su notable ausencia de la investigación social y feminista como sujeto factible de ser estudiado. Esto como parte de una problemática compleja, que se presenta en muy diversas y contradictorias convergencias dilemáticas, cómo los cuestionamientos hacia una epistemología que deja fuera a las mujeres, y a la misma vez las controversias levantadas por las feministas de los márgenes hacia una epistemología evidentemente occidental, las académicas como sujetas *conocedoras* y a *ser conocidas* y muy importante; su dilema encarnado en la división de una subjetividad femenina y la necesidad del uso de una subjetividad alterna falogocéntrica para desempeñar sus actividades profesionales.

Como un segundo punto a desarrollar, deseo revisar la experiencia de tres mujeres académicas de alto nivel utilizando como instrumento de análisis la teoría de Luce Irigaray de la No-representación femenina y las categorías de espacio público y privado, como elementos organizativos de una clase de subjetividad femenina. Examinando algunos aspectos de sus percepciones en el desempeño profesional al interior de una institución organizada desde una lógica falogocéntrica¹.

Las mujeres académicas.

Es hacia finales de la década del setenta que se comienza a cuestionar la producción científica por parte de los movimientos feministas que señalan que ésta es centrada solamente en la perspectiva de los varones. Discusión que se desarrolla principalmente en Estados Unidos y el Reino Unido. (García; 2004)

Es entonces que surgen los estudios de la mujer y surge el concepto de género. Inicialmente estos estudios fueron descripciones cuantitativas del acceso de las mujeres a la

¹ Término acuñado por Derrida, usado por Butler en el género en disputa.

educación superior como estudiantes y profesoras. Para los años ochenta la sociología de la educación de la mujer mezclada con los estudios curriculares y el feminismo comenzó a establecerse como campo de estudio. Esto dio pie para que surgiera entonces, una clasificación para el campo de la educación y el género a partir de los distintos marcos feministas existentes. Esta clasificación que se enuncia a continuación muestra los tres enfoques diferentes que se desarrollaron y desde los cuales se articularon diferentes puntos de vista acerca de las asimetrías de género en el sistema educativo nacional.

1. El enfoque liberal centrado en el derecho individual de las mujeres a la educación. Se documenta la discriminación que se da desde la educación primaria hasta la universitaria.
2. El enfoque socialista, el cual basa la subordinación de las mujeres en la educación en relación a tres factores: las necesidades materiales de capitalismo, el patriarcado y las estructuras burocráticas. Las universidades son sitios donde se reproduce y refuerzan las desigualdades de las mujeres de dos maneras, como trabajadoras y como mujeres.
3. Los estudios radicales feministas se enfocan en distinguir que el dominador es el patriarcado. El problema de la discriminación deriva del poder masculino y el sesgo que por siglos ésta ha generado en la producción del conocimiento científico; y que ha excluido en gran medida la participación de las mujeres. (García 2004)

Algunos problemas para la investigación sobre las mujeres académicas.

Patricia García en su libro “MUJERES ACADEMICAS. El caso de una universidad estatal mexicana”. Señala algunas dificultades en la investigación con las mujeres académicas, tales como; 1) el escaso número de estudios acerca de las mujeres profesionales de clase media y el surgimiento reciente de profesoras investigadoras que dispuestas a estudiarse a

ellas mismas. 2) la ausencia de una teoría que dé una panorámica de la mujer en la organización universitaria. 3) La multiplicidad de factores que median el desarrollo de las carreras de las mujeres académicas, no solo dentro de la organización laboral sino también fuera de ella; en donde, las características de contexto nacional de nuestro país se conectan con otros factores tales como la estructura del sistema político, su historia, la clase, etc. 4) Que la estructura universitaria, no es neutral a las relaciones de género y que además, casi en su totalidad se encuentra en manos masculinas. 5) Los estudios académicos tratan a las mujeres como un grupo homogéneo, donde la diversidad de las mujeres es *minimizada por la experiencia compartida de opresión* (Mohanty: 1992), de modo que las diferencias materiales, ideológicas, de poder, de clase, y de edad, etc. Son hechos no analizados, ya que la mujer es presentada como una categoría unitaria. Aunque posteriormente se desarrollaron enfoques que buscaban superar estos unitarismos; como los estudios de género postmodernos o postestructuralistas, los estudios de enfoque multicultural y los estudios poscoloniales. Los estudios postestructuralistas sostienen que la mujer es poseedora de múltiples subjetividades basadas en la clase social, raza, edad, preferencias sexuales, religión, etc. Y que, por lo tanto, la categoría *mujer* no es una categoría unitaria. Los estudios poscoloniales y el enfoque multicultural sostienen que los estudios de género que se realizan en los países más industrializados pasan por alto la hegemonía cultural occidental hacia las colonias.

Complementando lo mencionado por García, a mi me parece que esta ausencia tiene que ver con lo que Chandra Mohanty llama *el colonialismo discursivo* en el cual, postura desde la cual la producción académica y de conocimiento asigna a los parámetros de autorepresentación características occidentales, *tales como educada, moderna, con el control de su cuerpo y con la libertad para tomar sus decisiones*. (Mohanty: 2008; 126) Lo que las aleja, desde esta perspectiva, de las características propias de *un sujeto de investigación adecuado* (sic) Ya que este tipo ideal de mujer occidental se encarna en ellas y se consideran libres de opresión. Por otra parte y siguiendo a Judith Butler, otro ingrediente adicional de esta distinción de género de la opresión sería *la barbarie esencial no occidental*, (Butler; 2001: 37) que pienso que se podría caracterizar como costumbres

tradicionales, modos de vida ligados al trabajo de la tierra o en el campo, analfabetismo y pobreza. En general, creo que estos argumentos podrían explicar no solo la ausencia de las académicas sino también de las mujeres de clases media y alta como sujetos de investigación.

Las entrevistas a las académicas.

Se realizaron tres entrevistas a mujeres académicas con el objetivo de contar con información de primera mano que pudiera ser objeto de contrastación entre la teoría y la experiencia cotidiana. Para esto se usaron las siguientes preguntas; 1.- ¿Cómo ha sido incursionar en el mundo académico? ¿Cómo fue que te decidiste por esto? ; 2.- ¿Tú condición de mujer te ha favorecido u obstaculizado o no ha tenido ninguna incidencia durante tu trayectoria profesional? Como académica, como docente, como consultora, etc.; 3.- ¿Puedes describir como distribuyes tú tiempo, entre el trabajo y casa? ¿Te causa problemas o ansiedades? ¿De qué tipo?; 4.- ¿Qué significa para usted ser una académica en esta época?; 5.- ¿Qué es para usted una feminista?; 6.- ¿Alguna vez has tenido contacto, o interés, curiosidad por acercarte al movimiento de mujeres? En caso de responder afirmativamente ¿Cuál fue su experiencia?

Para salvaguardar la privacidad de las entrevistadas se omiten sus nombres.

La ciencia como una organización fallogocéntrica.

Quiero definir el concepto fallogocéntrico como una categoría que distingue relaciones de poder asimétricas entre los sexos, establecidas alrededor de una idea de virilidad abstracta, que valora y representa características androcéntricas, con características universalizantes y pretensiones de neutralidad.

Pretendo caracterizar a la ciencia como una institución fallogocéntrica en tanto, está organizada en torno a esta idea de virilidad abstracta que atraviesa todas las actividades científicas, desde el lenguaje utilizado para transmitir esta clase de conocimiento hasta la

manera en cómo se hacen las preguntas de investigación. Esta lógica falocéntrica, influye en los modos en cómo se crea el conocimiento, en la construcción del sujeto ideal que puede conocer, en las cualidades idóneas requeridas para acceder al conocimiento y también en la clase de sujetos que pueden ser conocidos.

Diana Maffía (2005) señala que la ciencia se define por rasgos de universalidad como la abstracción y la racionalidad que naturalizan cómo es la ciencia. Estas cualidades, casualmente masculinas, originan condiciones privilegiadas de acceso en las que de manera obvia, las mujeres no encajan. Así las mujeres que incursionan en esta actividad se ven forzadas a apropiarse de esta virilidad abstracta para poder desenvolverse objetivamente en la empresa científica.

Quiero añadir a esta caracterización lo señalado por Joan Acker (1990) respecto de las instituciones, y pretendo identificar a la ciencia como una institución. Acker apunta hacia una discontinuidad y una contradicción entre la realidad organizativa, estructurada por género y entre las formas de pensar y hablar sobre las mismas, como si estas fueran de hecho neutrales al género. En donde los procesos de construcción y expresión de prácticas sexuadas *son las producciones materiales de las divisiones de género, la interacción entre los individuos y el trabajo mental interno para comprender e introyectar los comportamientos adecuados y la creación de símbolos, imágenes y formas de conciencia para explicar, justificar y hasta oponerse a las divisiones de género.* (Acker; 1990 en: Vega; 2000)

Este hecho se hace evidente en el momento de la entrevista con las mujeres académicas realizada para este trabajo. Ya que en esta plática se denota en ellas un proceso de apropiación de características masculinas que se significan como adecuadas para el trabajo científico y que les permiten tener una voz con autoridad y valía.

Hay una especie de cortes industriales dentro de cada disciplina, incluso las académicas, al que te tienes que someter como sujeto, entonces hay una experiencia disciplinante en las ciencias sociales también, normativa, no solo vocacional.

En una idea un tanto contradictoria, en el mundo académico, concuerdan las entrevistadas, las mujeres son más valoradas que en otros tipos de trabajos, este proceso de valoración esta permeado por la adquisición de un cierto lenguaje, un código, un formato por el cual la subjetividad de la mujer es filtrada o anulada de tal manera que adquiere las cualidades de autoridad y valor de la palabra antes mencionadas.

En el espacio académico creo que hay más respeto por las mujeres que en el conjunto de otros espacios de trabajo, tal vez no te permiten llegar rápidamente a direcciones, pero sí tu voz adquiere por el mismo hecho de que esta formateada en términos académicos un peso, que cuando hablas en una conversación privada no adquiere. Una mujer en una conversación en una fiesta pública siempre siente una especie de escepticismo general de lo que va a decir, excepto si son amigos afines. Como la voz masculina suena más fuerte, lo que va a decir la mujer ¿de dónde le saldrá, de que emotividad le saldrá? ¿No es cierto? Pero hay una cierta autoridad que adquieres en el campo académico, en la esfera estrictamente académica donde hablas, que tu puedes negociar como mujer y ser considerada con cierta equivalencia (entrevista a académica 2)

Por otro lado, el modo de organizar la producción científica, tendiente a hacer parecer a la ciencia como neutral a las relaciones de género, se encuentra presente en la percepción de una de las mujeres entrevistadas con respecto a su condición de mujer y su desempeño en la actividad científica.

Los retos, los desafíos y los esfuerzos, no son presentados por el carácter de falogocéntrico de la actividad, sino por su rol de mujer.

Yo creo que mi condición de mujer no ha tenido ninguna incidencia, como tal, o sea el hecho de ser mujer propiamente, no me ha representado ni una ventaja ni una desventaja; yo creo que, sobre todo a cierto nivel, en nivel académico yo creo que ya no es tan importante, las limitaciones son las que uno como mujer se pone, las mismas de por, por ejemplo, combinar las obligaciones familiares, yo tengo hijos chiquitos, entonces, por ejemplo, eso siempre representa un reto pero no es un, digamos un problema que me venga o una limitación que me venga impuesta desde fuera, sino es yo misma como asumo mi rol, yo estoy perfectamente consciente de eso.

Sin embargo, si se percibe que es necesario hacer adecuaciones que les permitan a las mujeres de manera mucho más relajada y libre en el mundo del trabajo. Algunos de estos cambios

necesarios están planteados en un plano mucho más cercano a la organización en la que laboran o relacionados a cambios estructurales dentro de la organización social del país en donde se reside. Y otras si vislumbran repensar la academia para que las mujeres puedan funcionar. Paradójicamente sin dejar los roles tradicionales sino conservándolos.

Académica #3: ser mujer hace que sea un poco más difícil insertarse en este mundo académico y en general del trabajo, en Ecuador sobre todo; y mas aquí porque comparo también como es un poco en Bélgica, allá todos tienen más o menos, primero la misma carga de responsabilidades en la casa, hombres y mujeres, no es que solo las mujeres tiene que irse a la casa sino que hombres y mujeres tienen que irse a su casa porque tienen responsabilidades que cumplir.

Académica # 2: el tema de las responsabilidades afectivas que están a cargo de las mujeres supondría un día más largo, otro cronograma, otro calendario de administración del tiempo y la producción y tendría que considerarse espacios y tiempo específicamente para liberar a las mujeres durante periodos para que puedan dedicarse a la producción y al mismo tiempo horarios más flexibles, o sea, habría que pensar una academia en la que están las mujeres.

Espacio público: maestra, investigadora, consultora, académica, científica... / Espacio privado: Mamá, esposa, ama de casa, cocinera, niñera... Y lo no representable.

Una de las discusiones que más tinta y papel ha necesitado es la referida a la división entre espacio público y espacio privado y el desempeño que las mujeres y los varones tienen en ambos. Rosaldo (1979) nos menciona que la división entre el *Espacio privado-doméstico/Espacio público* nos proporciona las bases de un modelo estructural útil para explorar la situación masculina y femenina en sus diversos aspectos. Y que es a través de esta oposición que se da la razón fundamental para las asimetrías, estereotipos culturales y para el soporte de una identificación, si bien muy general, de las mujeres hacia la vida doméstica y de los hombres a la vida pública. Señalando características particulares propias de cada ámbito, así se dice que, las mujeres son más afectivas, expresivas y menos ordenadas, por el contrario, los hombres son más intelectuales, sistemáticos e instrumentales (Rosaldo; 1979)

Por otro lado, se une a esta división de espacios, la necesaria construcción subjetiva que se requiere para funcionar en el ámbito pertinente, en este caso la que se explorará aquí es la de las mujeres. Esta subjetividad, que llamaré *doméstica femenina* caracterizada por los elementos señalados por Rosaldo (1979) de afectividad, expresividad y desorden.

A esta subjetividad, quiero añadir lo que Luce Irigaray desarrolla señalando que los conceptos que dan significancia son de soporte masculino y falocéntrico, en donde la categoría de mujeres es lo *no representable*, *las mujeres son representantes del sexo que no puede pensarse...son ausencia y opacidad lingüísticas* (Irigaray citada en Butler: 2001; 42) Dentro de un lenguaje de significación unívoca el sexo femenino, señala Irigaray, constituye lo no restringible y lo no designable. Es el sujeto que no es uno.

Cuerpo y mentes colonizadas perpetuamente por la virilidad abstracta. Se deduce de ahí, que si hay que representar a las mujeres, en este caso las académicas, esto se hará en un lenguaje y con valores no femeninos. Simplemente no existen las palabras y los significados. Y más aún, en este caso no es la representación de la investigadora, sino la autorepresentación que estas mujeres hacen de ellas mismas y que en el sentido de Irigaray, se asume desde lo masculino. (Irigaray citada en Butler: 2001)

Para Irigaray, *el sexo femenino es una cuestión de ausencia lingüística, la imposibilidad de una sustancia gramaticalmente denotada y por lo tanto la perspectiva que revela que esa sustancia es una ilusión constante y fundacional de un discurso abrumadoramente masculinista*. (Irigaray citada en Butler: 2001; 43) Añadiendo que la oposición binaria de masculino y femenino, oculta el discurso hegemónico y unívoco de lo masculino.

A veces lo hegemónico de lo masculino es tan avasallador que como en el caso de una de las entrevistadas, toda la conversación es desarrollada enunciándose a ella misma como un sujeto, un individuo. No se encuentran las palabras apropiadas en femenino para explicar su proceso, el que además parece estar ligado de manera especial a la organización

de la ciencia como institución falogocéntrica y a la formación académica. Como señala Irigaray, *el falogocentrismo ofrece un nombre para eclipsar lo femenino y tomar su lugar* (Irigaray citada en Butler: 2001; 46)

Otra característica interesante que se denota en el discurso de estas mujeres es la alusión enfática de la cualidad principal de su trabajo, ellas piensan, su trabajo es pensar, reflexionar. La actividad se desliga del cuerpo de mujer o de hombre, al parecer; el pensamiento es una entidad abstracta que se realiza fuera de la corporeidad y se proyecta neutral, enunciando una dualidad cuerpo/mente. Esta distinción binaria es para Butler un síntoma más del falogocentrismo y también una distinción, en la tradición filosófica, que invariablemente *apoya relaciones de subordinación y jerarquía política y psíquica*. (Butler: 2001) en donde: *la mente no sólo subyuga al cuerpo sino que ocasionalmente juega con la fantasía de huir por completo de su corporeidad*. (Butler: 2001; 45)

En este juego nómada de lo público y lo privado, en el discurso de las mujeres académicas entrevistadas se percibe lo que Teresa López (2000; 207) dice sobre la mujer independiente y los dilemas a los que se enfrenta al tratar de hacer compatibles las actividades profesionales y las hogareñas, intentando distribuir el tiempo y cumpliendo puntualmente sus compromisos maternos. *La mujer independiente se encuentra dividida entre sus intereses profesionales y sus impulsos afectivos. Le cuesta mucho equilibrar unos con otros y si lo consigue es a un precio muy alto: a base de concesiones, sacrificios, y acrobacias que la tienen siempre en tensión*. Además, menciona que es necesario tener en cuenta todo esto para evaluar el costo de los logros profesionales de las mujeres y las situaciones tormentosas y servidumbres tradicionales que se viven para alcanzar las metas. (López: 2000; 207) López, señala también que el matrimonio y la maternidad actúan como trabas para la realización como ser trascendente. (2000: 206)

A la pregunta de ¿Puedes describir como distribuyes tu tiempo, entre el trabajo y casa? ¿Te causa problemas o ansiedades? ¿De qué tipo? Las respuestas fueron estas:

Académica # 2: Sí, tengo que hacer esas dos cosas, creo que ha requerido un esfuerzo síquico súper fuerte, porque soy madre no soy padre, entonces como madre, el padre puede ser absolutamente atento y maravilloso pero la madre es la persona más puntillosa de la escena, o sea, es como bien fuerte el trabajo síquico, pero entonces tú no puedes llegar y solo exigirles a las criaturas tienes que también intentar comunicarte con ellas primero, o sea, humanizarte y entonces son muchos tiempos completos, o sea tu sales del trabajo no ha descansar, sino a jugar con el niño, a ser madre, a cumplir responsabilidades, a organizar la vida, la casa y además no debes aparecer neurótica porque la idea es que des un ejemplo de comunicación más o menos sano, es a full, además tienes que jugar, no pues nomas llegar a dar órdenes para que el niños este sano y bien bañado, eso también, pero sobre todo tienes que mostrarte como un ser humano con un experiencia vital que valga la pena, que los hijos crean en la vida, y si estas súper cansado y estresado tienes que encontrar un método para sacudirte y poder jugar, imagínate que después de estar gestionando un proyecto, escribiendo un poco, que si es medio frustrante porque nunca escribes lo suficiente por tener que estar gestionando; llegar, desbloquear y jugar es complicado, entonces no es tan fácil, eso ha sido difícil.

Académica # 1; ¡Todo! (risas) me causa problemas, me causa ansiedades y no distribuyo ya nada, o sea, ya es una cosa ¡tremenda! Nada, yo creo que, es esta cuestión que... muchas mujeres madres trabajadoras tenemos de tener dos trabajos de tiempo completo ¿no? Uno termina el trabajo, de donde sea que trabaje y se va a su casa a seguir haciendo; entonces, en mi caso no es el trabajo físico de la casa, pero desde luego son las obligaciones de la maternidad ¿no?... hasta que los niños se durmieron, yo puedo empezar a preparar mis clases, eso implica que yo le estoy quitando un montón de horas a mis noches, me estoy despertando súper temprano, o paso noches blancas, porque simplemente no alcancé a preparar y tengo que preparar durante las horas que me quedan libres y estas horas son cuando mis hijos están dormidos, pero para mí la prioridad en ese sentido es esa, porque son chiquitos.

Académica # 3: En general, me causa problemas cuando hay actividades que son... que ya no se pueden mover por ejemplo, las clases; uno tiene que estar en la clase, no puede llegar cinco minutos más tarde y entonces ahí hay una tensión, yo de hecho me siento más tensa. El trabajo académico, por una parte es un trabajo que no tiene horario, no es que uno dice me voy a la cinco o a las ocho de la noche y ya terminé y fui a la casa, sino que es un trabajo constante a diferencia quizás eso si de otros trabajos, uno tiene que leer, estar siempre pendiente de sus clases.

Conclusiones:

Hasta aquí se han revisado de manera somera algunas de las dificultades que enfrentan y viven las mujeres académicas. Así como también los problemas para abordar la investigación con este grupo. Se ha tratado de usar la evidencia de la experiencia cotidiana y verla a la luz de algunas reflexiones teóricas que han sido pertinentes. Creo que la teoría de la no representación de las mujeres parece dar sentido al uso del lenguaje entre las académicas y a la ausencia de las palabras adecuadas para autorepresentarse.

Por otra parte, es necesario señalar lo Acker menciona sobre la ausencia de estudios sobre el desempeño de las mujeres al interior de las instituciones y la ausencia de una teoría que dé cuenta de esto. (Acker;2000)

En las entrevistas se han mostrado muchos de los dilemas que viven estas mujeres para conciliar todos los diferentes espacios de una manera que sea mucho menos conflictiva para ellas y sus familias. Esfuerzo que me parece admirable. Por otra parte, espero haber cumplido mi propósito de representar a este grupo social como una comunidad problemática, con disyuntivas en todas las direcciones.

El espacio ha sido breve y quedan muchas líneas sin tocar en este trabajo, que me hubiera gustado desarrollar de una manera más amplia, como la discusión sobre las epistemologías feministas que me parece tiene mucho que ver con este tema. Además profundizar de una manera más amplia en las estrategias de las mujeres para negociar con sus parejas y compartir responsabilidades, ya que en las entrevistas ninguna menciona compartir responsabilidades con su pareja. ¿Se sentirán mujeres maravillas o se sienten abrumadas o poco respaldadas? También me gustaría explorar algunas propuestas para desarrollar un ciencia más inclusiva y que sea más amigable con las mujeres, además de esto también me parecería muy interesante explorar alguna teoría para abordar la investigación con las mujeres académicas además de las aquí revisadas.

Bibliografía

Acker, Joan. 1990. *Gendering organizational theory*. ed. Mimeo citada en: La preeminencia masculina en la organización de la investigación científica en el Ecuador. Vega Ugalde, Silvia Publicado en: Vega, Silvia. Cuví, María. Martínez, Alexandra. Género y ciencia: los claroscuros de la investigación científica en Ecuador. Quito. Ed. SENACYT; FUNDACYT; ABYA YALA.

Butler, Judith. 2001. *Sujeto de Género/Cuerpo/Deseo*. En: El Género en disputa. México. PUEG-UNAM; Paidós. (págs. 33-67)

García, Guevara, Patricia. 2004. *Mujeres académicas. El caso de una Universidad estatal mexicana*. México. Ed. Por Plaza y Valdés y Universidad de Guadalajara.

López Pardina, Teresa. 2000. *La concepción del sujeto en la filosofía existencial de Simone de Beauvoir* en: Feminismo y Filosofía ed. Por Amorós, Celia. Madrid. Ed. Síntesis (págs. 193-214)

Maffía, Diana. 2005. *Epistemología feminista: por otra inclusión de lo femenino en la ciencia* publicado en: Ciencia, tecnología y género en Iberoamérica. Blazquez Graf, Norma y Flores, Javier. Editores. México. Ed. UNAM-CEIICH; Plaza y Valdez.

Mohanty, Chaldra. 2008. *Bajo los ojos de occidente: academia feminista y discursos coloniales*. Págs. 117-162. En: Suarez Nava, Liliana y Hernández Castillo, Rosalva Aída. (eds.) Descolonizando el feminismo teorías y practicas desde los márgenes. España. Ediciones Cátedra.

Mohanty, Chandra Talpade. 1992. *Feminist Encounters: Locating the Politics of Experience*, en M. Barret y A. Phillips (eds.), *Desetabilizing Theory: Comtemporary Feminist Debates*, Gran Bretaña, Polity Press. Citado en García, Guevara, Patricia. 2004.

Mujeres académicas. El caso de una Universidad estatal mexicana. Ed. Por Plaza y Valdés y U de G. México. (Pág. 17)

Rosaldo, Michelle Zimbalist. 1979. *Mujer cultura y sociedad: una visión teórica* en: Harris, Olivia y Young, Kate, *Antropología y feminismo*, ed . Anagrama, Barcelona, 1979 (págs. 153-180)